

SE IMPRIME  
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sábados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PUBLICO

## SUSCRICION

|                 |          |
|-----------------|----------|
| Por un año      | \$ 10.00 |
| Por seis meses  | 5.50     |
| Por un mes      | 1.00     |
| Número suelto   | 0.10     |
| Número atrasado | 0.20     |

DIRECCION Y ADMINISTRACION } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR... SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Único Representante de "El Clamor Público"

### EN MONTEVIDEO

ADOLFO YAZQUEZ-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 16

SUCURSAL

57 y 59 - Arapey - 57 y 59

### ALMANAQUE

Miércoles 30 - Santos Claudio, y compañeros.

Jueves 31 - San Quintín y Santa Lucía.

Salen el sol a las 5 y 32 y se pone a las 6 y 32

## EL CLAMOR PÚBLICO

### La entrada a Roma

(Continuación)

Para volver a encontrar la muchedumbre y el entusiasmo, volvimos a la Plaza Colonna.

Aquí vi una escena inesperada y desagradable. Había un hombre de cuavero, en parte a pie, en parte acurrucado sobre sus zuecos, rodeados de cuatro dobles filas de bersaglieri, que intentaban hacer retroceder una muchedumbre furibunda, compuesta de personas de todas las clases sociales, entre las cuales no pocas mujeres y algunas señoras entre estas, la cual lanzaba contra los prisioneros toda clase de injurias, amenazándoles con los puños, con los paraguas, y forcejeando por abrirse paso para llegar a pegarles. La fúria duraba ya más de una hora y no llevaba trazas de acabar tan pronto.

Nuestros soldados, fastidiados, buscaban como hacer retirar a la gente con buenas maneras. No lograban nada; parecían endemoniados. La imposibilidad de los cuaveros les hacía perder la luz de la razón. Estaban verdaderamente impasibles, como estatuas de granito, lo cual parecían hasta por el color de sus uniformes. Alguno pasaba sobre los insultadores una mirada indiferente; los mas platicaban entre ellos, sin mirar a su alrededor; muchos parecían absortos en sus pensamientos, como si hubiesen estado en medio de un desierto.

Había tipos franceses, irlandeses, alemanes, suizos, la mayor parte rubios; no pocos parecían de familia sádiril. Uno, entre tantos, me ha quedado grabado en la memoria, un joven de altísima estatura, de formas ágiles y delgadas, un poco encorvado, con un rostro de una palidez mortal, en el cual brillaban dos ojos de una vivacidad febril, que se paseaban sobre la muchedumbre con una expresión de piedad y de desdeno, de piedad imposible de expresarse,

Era una figura de cruzado fanático, de asceta exaltado, a quien tal vez le dolía no haber podido sacrificar por el Santo Padre la vida que le había consagrado. Lo miré por largo tiempo y no vi que cambiase nunca aquella expresión de guerrero creyente ofendido en su fe y engañado en su esperanza.

No era ciertamente de la estofa del general Kinzler, su comandante superior, el cual, pocas horas antes, al separarse del general Cardone, en vez de lamentar la caída de la Roma papal se quejaba de la suerte, que corría su espléndida carrera.

De la plaza Colonna, en la plaza Montecitorio, ante la futura sede del parlamento italiano.

El palacio está custodiado por nuestros soldados. Aquí sé por un oficial que por la mañana, mientras las tropas italianas entraban a la ciudad, una partida de rebeldes retardados invadía a las oficinas del tribunal criminal pontificio y con el pretexto de destruir los procesos políticos, destruía otras muchas cosas y se llevaba no pocas. Al aparecer los soldados italianos, los rebeldes habían patrióticamente desaparecido. Los oficiales estaban apesadumbrados de lo ocurrido. Fue éste el mas grande de los desórdenes ocurridos en Roma el 20 de Setiembre, no obstante los siniestros pronósticos del partido papista, que anunciaba muerte y no fue comelido por italianos llegados de afuera. Supe después, que un sacerdote había sido agredido en el Trastevere—uno solo—y que el agresor había sido tomado por los carabinieri y sometido a juicio.

Volví con los amigos por el Corso que comenzaba a llenarse de oficiales y de soldados de todas las armas y de todas las divisiones, los cuales cambiaban alegremente saludos, preguntas y noticias. Encontré oficiales de la división Angioletti que me hicieron la crónica de la mañana. Hablamos tenido poco que hacer. Una batería de doce piezas había en poco tiempo, obligado a los pontificios a retirar sus cañones de las fortificaciones Porta San Giovanni y a llevarlos sobre el bastión de San Giovanni in Laterano. Una columna de ataque se había dirigido primero a Porta Santa Letizia, después contra Porta San Sebastiano. Pero antes de que se hubiese dado la orden de asalto, sobre la Porta San Giovanni, casi completamente demolida, y sobre las otras puertas vecinas, se había ya izado la bandera italiana.

Encontramos oficiales de la brigada Bologna, por los que supimos que su viejo general Angelino se había lanzado al asalto de la brecha, con el sable empuñado, como un joven sub-teniente; después oficiales de la división Ferrero, que contaron la tentativa de salida hecha por pontificios la noche del 19, sobre la vía Prenestina, siendo rechazados a ba-

yonetti por una compañía del 57.º, aunque de parte de ellos dio la puerta de San Lorenzo, la artillería papal no había hecho más que una brevísima resistencia, con tiros raros y mal dirigidos; y la bandera blanca había sido izada en el momento en que las dos columnas de ataque, por las vías Prenestina y Malabarba llegaban a setenta metros de los muros y estaban por lanzarse al asalto.

He aquí oficiales de artillería de la división Bixio, que han condecorado Porta San Pancrazio desde Villancrazio hasta Villa Panfil, y viéndonos temblar de despecho a su fogoso general al aparecer la bandera que cortaba la batalla. Por ellos sabemos con pena que ha caído herido el valeroso Key Ivan, lugarteniente del primer regimiento de la guardia suiza, que había sido admitido a hacer la campaña en el 2º batallón de bersaglieri.

Pero otros oficiales después llegados nos tranquilizan respecto a la suerte de aquel y de otros heridos. Ellos tienen a su alrededor bellas y elegantes enfermeras que les colman de cuidados y de alientos tiernamente patrióticos hasta su completa curación. Ante aquella noticia nos olvidamos de nuestra piedad y lanzamos un suspiro de envidia.

Entretanto, en el cono y por las calles vecinas aparecen por todas las ventanas banderas tricolores de todas dimensiones, muchas de ellas evidentemente improvisadas; otras, grandes y hermosas que esperan en secreto, quién sabe desde cuántos años, el momento de salir al sol; parece que las cisas fluyen y las ventanillas ríen, y por todas partes, afluye gente. Comiénzase a ver muchas señoras. Noto que son todas jóvenes; las entradas en años deben ser papistas. Muchísimos romanos llevan en el sombrero una hoja de papel que tiene escrito el *Sí plebiscito*. Parejas matrimoniales, grupos de jóvenes elegantes, grupos de pueblo, familias enteras van y vienen en medio de los soldados sonriendo a todos, saludando a todos; se entablan innumerables conversaciones entre personas que no se conocen; se forman innumerables grupos de militares y ciudadanos que parecen amigos de una pieza; los cisas se puritan, cada romano hace presa de un soldado, alguno hay que se lleva consigo una patrulla, se cambian apretones de mano, abrazos y brindis, los niños pasan de los brazos de los padres a las rodillas de los oficiales, y la agitación de la multitud, el vaivén, los vivas, la excitación, van creciendo con una rapidez maravillosa.

Nosotros también, los periodistas, bajamos pasando del brazo con personas que nunca habíamos visto. A estos nuevos amigos hicimos decir qué pensaban y sentían los romanos durante el ataque. La ciudad estaba muerta, todos los ciudadanos encerrados en sus casas, los *cassiere* por doquier de Roma.

En general se cree que el ejército pontificio hubiera hecho una resistencia más larga, siéndole que

el partido militar predominaba en el Vaticano.

Muchos creían que los italianos no habían podido entrar en Roma sino hasta el día 21. Sobre esto también se habían hecho muchísimos comentarios. Y muchos no creían en la ocupación de Roma mas que en los últimos días, siendo muy general el temor de que alguna flota extranjera viniese al puerto de Civita Vecchia a traer un voto; se había aceso creído cierta la noticia esparcida por los pontificios de una inminente aparición de la flota prusiana. ¡Qué sacudida en el corazón había dado a algunos los primeros cañonazos! ¡Qué alegría había habido cuando se dieron cuenta de que los cañones de la muralla cesaban el fuego! ¡Y qué escalofríos habían corrido por las venas de todos los patriotas a los primeros ecos de las trompetas italianas ya resonantes del interior de las puertas, al rumor creciente de las columnas que se acercaban, a la vista de los primeros penachos, a la aparición de la primera bandera!

Los nuevos amigos desaparecieron, no sé como, y nos encontramos del brazo de otros, que no fueron los últimos de aquella tarde. Pero las conversaciones eran siempre las mismas. Los últimos encontrados pretendían saber las cosas mas íntimas que habían pasado en el Vaticano, durante el combate alrededor de las murallas. Decían que el Papa, silencioso y conmovido, ponía el oído atento a los cañonazos, como si los hubiera querido contar; que mostraba en el rostro un profundo dolor, y que en cierto momento, volviéndose a los familiares que le rodeaban, había dicho:—«¿Qué creéis, que tengo miedo? Yo he sido oficial.»

En efecto, Pio IX había sido oficial de la guardia noble de su predecesor.

—Y ¿qué creéis que hará el papa?—preguntábamos a nuestros compañeros. La mayor parte creía que partiría de Roma, y parecían turbados por este pensamiento. Nosotros no lo creíamos. Pero nosotros y ellos, en aquel momento creíamos inevitable una no lejana guerra con Francia. Pero cómo podía inquietar semejante previsión en medio de la llama de entusiasmo y de alegría que se alzaba alrededor?

Mientras viva recordaré el espectáculo que ofrecía por la tarde el Café Colonna, a donde íbamos a comer. Las salas se llenaban de oficiales, de periodistas, de diputados, de emigrados, que hablaban todos a un tiempo, cruzando las conversaciones de una mesa a la otra, de una a otra sala, y del interior del café a la calle, llena también de gente que esperaba su turno para entrar. Los mismos mozos que habían servido hasta la tarde anterior a los oficiales de los cuaveros, nos servían a nosotros, entrometidos en nuestras conversaciones con exclamaciones de júbilo patriótico,

lo que no les impedía, sin embargo, mirar con cierta desconfianza los ligeros billetes de banco que llevábamos, en vez de los escudos y *maranghi* sonantes que estaban acostumbrados a recibir de los mercenarios extranjeros. Pero nosotros no parábamos mientes en esas tonterías.

Era una tarde de felicidad y de gloria, que doraba con su luz, ante nuestros ojos, todo el pasado y todo el porvenir; era el principio de una edad nueva, en que Italia resucitaba una segunda vez, y era uno de aquellos días felices... en que no teníamos todavía veinticinco años.

Al salir de allí, asistimos a la famosa luminaria de las *maccolotti*.

Allí nos encontramos en medio de una mirada de romanos y romanas, jóvenes, viejos y niños; llevaba cada uno una vela encendida en la mano, y llenando en el Corso de un extremo al otro, y mezclándose con vivacidad febril, multiplicaban su apariencia las llamas, de manera que todo el corso flameaba, como si volasen nubes de enormes luciérnagas ardientes; y todos los rostros que se encontraban, alumbrados de arriba abajo, parecían encendidos.

Y todas las caras reían, y todas las bocas gritaban, y millares de manos se estrechaban, y la multitud inmensa se movía en oleadas y torbellinos luminosos, como los de un mar fosforescente y mugiente.

¡Cuántos de aquellos rostros recuerdo, entrevistados por un momento y nunca vueltos a ver; rostros apasionados de hermosas romanas, rostros de viejos patriotas inundados de lágrimas, rostros de jovencitos radiantes de alegría, rostros de soldados transformados por la maravilla y por el contentamiento!

—¡Viva Roma!—gritaban unos.—¡Viva Italia!—respondían los otros, y todas las voces estaban trémulas de emoción y en los ojos se manifestaba el amor y la gratitud.

No sé cuánto tiempo empleamos en abrirnos paso hasta la plaza Colonna. Y allí vi a un viejo señor romano, de noble aspecto, con una larga barba blanca, arrojarle al cuello de un soldado de artillería y cubrirle el rostro de besos, sollozando como un niño.

Y aquella fue para mí la última, la más dulce y la más solemne impresión del 21 de setiembre.

Ahora mi supremo ideal está todavía representado en aquel supremo abrazo. Pero una de las dos figuras ya no tiene el único me.

EDMONDO DE AMICIS.

### Los rumores de revolución

(De «La Prensa»)

Ya hoy, la prensa toda, de la capital y del interior, se ocupa de los trabajos revolucionarios, atribuyéndoles un carácter de suma gravedad. Llama la atención pública y del gobierno sobre hechos que se hallan al alcance de todo el que quiera verlos, y con interés patriótico,







INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal deseen tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

**Gefatura Política** Plaza Libertad esquina Solís.  
**Jefe Político**—Teniente Coronel D. Enrique Geirón.  
**OFICIAL 1º**—Don Francisco Suarez.  
" 2º—D. Rufino Larrosa (hijo).  
**INSPECTOR DE POLICIAS**—Teniente Coronel D. Brigido Silveira.  
**COMISARIO URBANO**—1º. D. Avelino Geirón.

**Juzgado Letrado** Calle de Maldonado núm.  
**JUEZ**—Dr. Domingo J. Pittamiglio.  
**FISCAL**—Dr. Juan Carlos Cayallho.  
**ACTUARIO**—Don Francisco E. Silva.  
**ALGUACIL**—Don Pablo E. Zola.

**Junta E. Administrativa** Calle del 18 de Julio esquina Florida.  
**PREIDENTE**—Tomás Ruiz.  
**SECRETARIO**—Juan M. Ros.

**Administración de Rentas** Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.  
**ADMINISTRADOR**—D. Pedro Lezama.  
**AUXILIAR 1º**—D. Luis Cerone.  
" 2º—D. Justo Silveira.

**Inspección de l. Pública** Calle de Maldonado, núm. 59.  
**INSPECTOR**—Don Benjamin Vidal.  
**SECRETARIO**—Adolfo M. Vidal.

**Sucursal del Banco Nacional** Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.  
**GERENTE**—D. Nicolás Herrera y Cruzet.

**Vice-Consulado de España** Calle 18 de Julio n.º 139.  
**VICA CONSUL.**—Domingo Benedi.  
**Horas de Oficina:** de 9 a 12.

**Curia Eclesiástica** Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.  
**VICARIO**—Don José de Luca.  
**TENIENTE**—D. D. Domínguez.

**Club Uruguay** Calle 25 de Mayo esquina 33.—Altos

**Sociedades de Socorros Mútuos**  
**ESPAÑOLA**—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupí.  
**Presidente**—Don Marcelino Helguera.  
**Secretario**—Don Miguel Navarra.  
**Secretaria**—Calle de Marmarajá n.º 192.  
**Médico**—Doctor D. Mariano Calvis.

**BUIZA**—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupí.  
**Presidente**—Melchor Bequer.  
**Secretario**—Mateo Figini.  
**Médico**—Dr. D. Mariano Calvis.

**COSMOPOLITA**—Secretaria, calle 18 de Julio v.º 140.  
**Presidente**—D. Manuel Zuaznabar.  
**Secretario**—D. Eduardo Pasquier.  
**Médico**—Dr. D. Mariano Calvis.

**TALIANA**—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleya.  
**Médico**—Dr. D. Mariano Calvis.

**STELLA D'ITALIA**—Casa social, calle Florida esquina Brigido Silveira.  
**Presidente**—Antonio Fusco.  
**Tesoro**—José Tierno.  
**Secretario**—Domingo Malnenti.

**Buenaventura Ferrer Sans**  
**ESCRIBANO PÚBLICO**—Ha abierto su estudio en la calle Olimar núm. 147.

**Angel Ruiz del Valle** Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 1, entre Caballotti y Sarandí.

**Agustín Estevarena** Abogado calle Maldonado, entre 33 y La Plata.

**Botica del Sol** Don Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina San Francisco.

**Eduardo Pasquier** Procurador 18 de Julio 140.

**Botica de Solier** Maldonado 123.

**Antonio Fusco** Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

**ZAPATERIA PIAMONTESA**  
**DE PEDRO BARTOLOTTI**

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

**COCHERIA VASCONGADA**

DE **JOSE M. LETURIA**

Sucesor de Miguel Lazearain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA ha'lará el público a cualquier hora del día ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes é inmejorable caballería para cualquier viaje ó cam' paña, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

**LA MONTEVIDEANA**

**ZAPATERIA**

DE **JOSE M. BONET**

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, proponiéndose vender á precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantiendo al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera cualidad, y sus formas de última novedad.

Gran variedad y baratura **LIQUIDACION PERMANENTE** En Zuecos y Alpargatas

**BOTINES PARA HOMBRE**

De Becerro Sech—Marke 1.ª—Duque.  
—Elásticos á la Ceremonia—A la Consu-  
lad—Derreal—Coquillo—Française  
—Carixt—Sibérienne—Ja nbiere—D'  
ordenanza—Alfonsina.

**Mensualmente**

SE RENUEVA

EL SURTIDO

**BOTAS PARA SENORA**

A la Imperial—A la Moire—A la Bro-  
one—A la Tratacini—A la Tehedora  
—A la Coqueta—A la Napoleóna—  
A la Patti.  
Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

**SASTRERIA MODERNA**

DE

**SEBASTIAN CASTELLA**

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS.  
FRENTE AL RESTAURANT "LA BIRLA" DE P. JOSE PARRION

Esta casa ofrece á sus favorecedores y a público en general un especial y variado surtido en géneros de pri-  
mera calidad para la estación tanto en cortes de trajes sobretodos chalecos etc. etc. como en cortes de pantal-  
nes del gusto mas exigente.

**PRECIOS SIN COMPETENCIA**

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

**Gran Baratillo LA MONRADEZ**

DE

**J. RUBIO Y CA**

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén ferretería Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles  
finos vino de Oporto Jerez Champagne y cigarros habanos.  
SE REPARTE A DOMICILIO

**SASTRERIA DEL PROGRESO**

DE LA VIUDA DE CÁMARA Y COMPANIA

165 CALLE DEL 18 DE JULIO 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes ele-  
gantes de chaquet ó saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marron para los  
sobrelodos cruzados de muda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalón  
de última novedad, en cuadros y hastones de inmejorable calidad, así como tambien un surtido de mon-  
tanks, de color y negros, á precios reducidos.  
La casa se encarga de confeccionar yaquets ó saquitos para señoras y señoritas, contando para todo esto con  
unos oficiales sastres del sistema mas moderno.

[Viuda de Cámara y Caia]

**Rafael Laporte**—CONSTRUCTOR  
Calle Olimar es-  
quina Lavalleya.

**Carlos Ed. Lenzi**  
(ABOGADO)

Tiene su estudio:  
En Minas—Escribanía de don Do-  
mingo Lenzi.  
En Montevideo—Calle Arapey 124.

**Sanchez Hnos.** Tienda, alma-  
con y forrate-  
loria, 23 de Mayo esq. 18 de Julio

**Almacen y tienda** De Pedro  
Razquin  
Calle Marmarajá esquina Gori.  
de la Llana

**Luis V. Fornari** Rematador  
y comisionis-  
ta—Montevideo—Calle de Lima  
Número 148.

**Barraca del Ponton** De Mar-  
colo Zaf-  
arandí, Marmarajá esquina Sa-  
randí

**Juan Villalengua** Escribano  
Público, ca-  
lle Montevideo.

**Benito Bonasso** Agrimensor  
de número.  
Calle 25 de Mayo, entre Marma-  
rajá y Montevideo

**Francisco X. Rodriguez**  
PROCURADOR—Se encarga de la  
tramitación de asuntos judi-  
ciales y arreglo de testamen-  
tos—Estudio del Dr. Estovare-  
na—Minas.

**Eugenio Fourcade** Procura-  
dor, 25 de  
Mayo 182.

**Mariano Calvis**  
MÉDICO CIRUJANO

De las facultades de Barcelona y  
Montevideo.

Consultorio: Calle 18 de Julio núm.  
161.—Gratis para los pobres.



**QUINA-LAROCHE**  
Fosfatata

Recommandata alle Donne Incinte,  
alle Nutriti, di cui sostiene le forze, facilita  
lo Slatamento, la Dentizione e lo  
sviluppo dei Femuli. Combate il Rachit-  
tismo, il Rammollimento delle Ossa,  
preserva dagli Ingorgoli glandulari e  
dalla Scrofola.

PARIS, 22, rue Breceil, 26, PARIS  
MILANO I. A. MANZONI, e Farmacia

**Almacén del Cid**

de  
**José GARABAL Y OTERO**  
Se encarga tambien de remates y  
comisiones en general.—Calle 25 de  
Mayo esquina Marmarajá.

**Armeria** De José Manfredi, calle de  
Marmarajá núm. 188.

En este establecimiento, único en  
el ramo en esta ciudad, se fabrican  
y componen armas de toda especie,  
para-rayos, bastones animados, y  
particularmente, piezas para máqui-  
nas de coser.—Precios módicos.

**Alla Stella d'Italia** Sastria  
de Miguel  
Pastore, calle de Marmarajá es-  
quina Maldonado.

En esta acreditada casa mis  
clientes y el público en genera-  
encontrarán un grande y va-  
riado surtido de casimires, casimires  
ingleses, franceses y alemanes  
para la estación, así como tam-  
bien un variado surtido en cor-  
tes de seda para chalecos, últi-  
ma novedad, cortes de panta-  
lón, gustos escogidos, franceses  
e ingleses.  
Precios sin competencia

**Zapateria Piamontesa**

DE  
**PEDRO BARTOLOTTI**

Este acreditado establecimiento ha  
sido trasladado á la calle 18 de Julio  
núm. 270, frente al almacén de los  
Sres: Lupi y Figini, en el cual, como  
siempre hallará el público gran bar-  
tura en toda clase de calzado.  
Especialidad en calzado de medi-  
de última novedad.